

MIROSLAV MARCOVICH

**UN ENSAYO DE RECONSTRUCCION
E INTERPRETACION DEL SISTEMA
DE HERACLITO EL OBSCURO**

Aunque aceptando la mayoría de las explicaciones de Olof Gigon,¹ intentaré al mismo tiempo dar un paso más adelante.

De los 133 fragmentos,² cerca de unos 45 me parecen sea como no-auténticos, sea sólo como paráfrasis de los fragmentos auténticos, o bien como fragmentos de poca importancia para la esencia del sistema de Heráclito.³

El libro perdido de Heráclito trataba, por supuesto, de los tópicos siguientes:

A. VERDAD (Logos)

- 1.—De Suprema Verdad o del Principio.
- 2.—De Correlación, Unidad e Identidad de los Opuestos.

B. FUEGO

- 3.—De Cosmología (Cosmogonía y Astronomía).
- 4.—De Psicología.
- 5.—De Teología Positiva.
- 6.—De Gnoseología (Teoría de Conocimiento).

C. GUERRA

- 7.—De la Tesis de la Guerra General.
- 8.—De Ética.
- 9.—Polémica contra la Superstición.

A. VERDAD (Logos)

1.—*De Suprema Verdad o del Principio.*

Los fragmentos: 1, (34), (19), (87), 113, [116], (101), [112], 114, 2, 89, 73, 75, 17, 72, 40, 107.

A la cabeza del sistema se encuentra la doctrina del Principio Supremo, o de la Ley Divina (frg. 114), o de la Verdad expresada en la doctrina Heraclitiana como una Voz de Verdad, *la Voz Verdadera* (frgs.: 1, 2, 50 y 72; en oposición a *la Voz Mentirosa* de los frgs. 28^{II}, 81).⁴

Los atributos de esta Verdad son: eterna (frg. 1), general (frgs. 1, 114, 2), manifestándose en nuestra práctica cotidiana (frgs. 17, 72), accesible a todos (frg. 113), sin necesidad de recoger un gran material empírico (frgs. 40, 107).

No obstante, el sentido común, la muchedumbre, apenas llegan a un *conocimiento propio* de esta Verdad (frgs. 1, 34, 17, 72, 51), sino que sólo tienen una *presunción* de ella (frg. 17; cp. también el 46). Se hallan en un estado de sueño (frgs. 1, 89, 73, 75), teniendo *su propio mundo* (frg. 89), o su propia razón (frg. 2), en lugar de esta Verdad *General* o *Universal*. Y además, se hallan en un estado de enfermedad (frg. 46).

Heráclito se nos aparece en el papel de profeta de esta Verdad (frgs. 1, 50), se muestra como un despertador y esclarecedor⁵ de la humanidad (frgs. 73, 2).

De manera que ante nosotros tenemos una *Filosofía de Revelación* oriental, accesible a los elegidos únicamente.⁶

¿Qué es esta Verdad Universal?

Es tan sólo el Principio General de la *Unidad Inmanente de los opuestos*, y no la tesis de la Guerra General, como lo cree Gigon. Porque esta Unidad es precisamente lo que los hombres no conciben: frg. 51.

Los fragmentos 50, 10, 54 y 30, son los más importantes para la comprensión del sistema de Heráclito. "Si habéis escuchado no a mí, sino a la Voz de la Verdad, será sabio consentir en que *Todo es Uno*" (frg. 50); "...y de Todos Uno, y de Uno Todos" (frg. 10). "El acoplamiento invisible es más fuerte que el visible" (frg. 54), i.e.: la coherencia interior de parejas de las nociones opuestas aparece más fuerte que *las grapas* visibles (para la piedra y la madera).

En consecuencia, a la cabeza del sistema de Heráclito no se halla ninguna *substancia*, sino una *categoría lógica*, i.e. la relación determinada entre los opuestos.

NOTAS ESPECIALES. — Los fragmentos (34), (19) y (87), son paráfrasis del fragmento 1. El frg. [116 Heidel] = el frg. 113: las palabras *ginoskein heautoús* tienen que ser omitidas;⁷ *sophronein* léase *phronein* (Diels tenía razón), porque *sophronein* no parece ser una palabra Heraclitiana, mientras que *phronein*, *phrónesis* lo son (frgs. 17, 113, 2). El frg. [112 Heidel]: eso no es Heráclito, sino Estoa (Zeno, Chrysippus); cp. *Stoicorum Veterum Fragmenta* ed. Arnim, 178 y 4. El frg. 17: Yo leo con Bergk <hoi> *polloí*. *Hokósoi* enmiéndese: sea en *hokóidis* (Bergk) sea en *hokósois* (Wilamowitz-Moellendorff). El frg. 107: *bárbaros* significa aquí "el hombre que no entiende" (e.d. la Verdad Heraclitiana).

2.—De Correlación, Unidad e Identidad de los Opuestos.

Los fragmentos: 10, 51, (8), 54. Los ejemplos con la oposición Vida-Muerte: 88, 26, 21, 48.⁸ — Los ejemplos de la práctica cotidiana: 23, 111, 58, 59, 126. De la Relatividad: 61, (13), (37), 9, 3.

Los argumentos y ejemplos de Heráclito para la comprobación de esta tesis son diferentes y, desde el punto de vista de

la Lógica, algunas veces muy singulares. Yo los ordenaría como sigue:

1.—Las parejas de los opuestos forman Unidad porque éstos son *correlativos*. “El nombre de *Justicia* no lo conocerían los hombres si no existiera esto [e.d. *In-justicia*]” (frg. 23). “La enfermedad hizo agradable y buena a la salud, el hambre a la saciedad, el cansancio al descanso” (frg. 111).

2.—La Relatividad de una misma noción, en dependencia del punto de vista diferente. “El mar es el agua más pura y (al mismo tiempo) la más sucia: para los peces potable y salu-
tífera, para los hombres impotable y mortífera” (frg. 61). “Los burros preferirían la paja al oro” (frg. 9). La cosa más grande (p.e., el Sol) puede aparecer (p.e., cuando se pone) no más ancha que la más pequeña (p.e., un pie — la primera medida de longitud) (frg. 3).

3.—Los opuestos son idénticos porque muchas veces tienen *los mismos efectos*. — P.e., el Bien y el Mal son uno: la enfermedad (que es Mal) es dolorosa para los hombres; pero la curación (que es Bien) se muestra también dolorosa para los hombres (frg. 58).

4.—*El Contacto* (la Tangencia) y aun *la Interferencia* de las nociones opuestas sirven como prueba de la Unidad de ellas. De manera que Vida y Muerte son uno, porque uno que duerme “*toca la muerte*” (frg. 26), e.d., se halla en un estado muy semejante a la muerte⁹

5.—Los opuestos *se convierten uno en otro*; en consecuencia, según Heráclito, ellos son uno. En el sistema de Heráclito éste es el argumento más importante para su tesis de Identidad de los opuestos.

El Día y la Noche son uno, porque se cambian uno en otro, y viceversa (los frgs. 57, 106). Lo mismo vale para los opuestos: Invierno-verano, Guerra-Paz, Hambre-Saciedad (frg. 67); Caliente-Frío, Húmedo-Seco (frg. 126). “Uno y mismo son en nosotros: Viviente y Muerto, Despierto y Durmiente, Joven y Viejo. Porque este segundo, cambiándose, se convierte en el primero, y, al revés, el primero, a su vez, cambiándose, se convierte en el segundo” (frg. 88).

6.—Quizás los ejemplos más interesantes para la comprobación de la tesis Heraclitiana son los de los fragmentos 51 y 59. La Divergencia es la que hace la Convergencia: dos elementos juntados, pero tendientes en direcciones opuestas (p.e., la madera y la cuerda en el arco, o en la lira), justamente por esta oposición y tensión forman un fuerte coajuste o acoplamiento¹⁰ y unidad, que hace efectivo el uso del instrumento (frg. 51). O bien: “El camino (= la trayectoria) de la tuerca — recto (= recti-línea, translatória) y curvo (= circular, rotatoria) — es uno mismo (e.d. espiral)” (frg. 59).

7.—Al fin, para la probación de su tesis, Heráclito se aprovecha también de una paremiología (frg. 48).¹¹

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 51: Yo elijo, con Gigon, la lección *xymphéretai* de Platón, Soph. 242 E y Sympos. 187 A, y no la lección *homologeín*, que vino aquí del fragmento 50. El frg. (8) es una contaminación de los fragmentos 10 + 51 + 80, sin importancia. El frg. 26: Estoy de acuerdo con la opinión de Wilamowitz, de que *apothanon* y el segundo *apobestheis ópseis* tienen que ser eliminados, como *glosas marginales*, pero no, también con la opinión de Gigon, de que, en lugar de este último, *heúdon* tiene que ser eliminado. *Pháos* tiene en sí mismo algo del significado de *phásma*: ¿quizás un retruécano Heraclitiano más?¹² — El frg. 21: En lugar de *hypnos* yo leo *hypar*. *Hypnos* es imposible: lo que nosotros en el sueño vemos, no es el sueño (= la dormida), porque *hypnos* significa en griego únicamente la dormida: sino un ensueño, fantasma (*ónar*). El aprosdóketon Heracliano por lo esperado *ónar* sale *hypar*. El suplemento de Diels *hokósa de tethnekótes zoé* es superfluo. El fragmento dice casi lo mismo que el fragmento 26, y tiene que ser insertado en este Capítulo. No así Gigon.—Nestle, en Philol. 67, p. 534, lee en lugar de *hypnos—zoé*. — El frg. 23: La lección de Sylburg *eidesan* (en lugar de *édesan* del MS) es la única aceptable. N. Maynarich, en “Rad” (“Trabajo”) de la Academia de Ciencias Yugoslava de Zagreb, vol. 293, p. 289, defiende nuevamente *ómma* (en lugar de *ónoma*) y *édeisan* de Hoeschel, H. Gomperz. Pero *Díkes ómma* suena Orfíco, no Heraclitiano.¹³ *Díkes ónoma*: *Zenós ónoma* en el frg. 32. La palabra *ónoma* es en el lenguaje de Heráclito una

palabra importante.¹⁴ — El frg. 111: *kaí*, nunca *kakón* (como lo leen Heitz, Diels, J. D. García Bacca). El frg. 5⁸: Yo leo *taútá ergazómenoí kaí tás nósous* (sc. *ergázesthai*). El frg. 3: Ni la interpretación antigua (Aristot. De anima III 3, p. 428 b 2; Epicur. Pythel. 91; Diogen. Laërt. IX 7), ni la de Gigon son satisfactorias. En favor de la interpretación dada más arriba cp., en parte, Hippocrat. De uictu I 21 (= Die Fragmente der Vorsokratiker 22 C 1): *aúxetai ek tou elakhístou es tò mégiston*.

B. FUEGO

3.—De Cosmología.

Los fragmentos: 50. — El fuego: 30, 90, 7, 67. —

La Cosmogonía, el Movimiento cíclico del Fuego:

31, 65, 84^a (84^b). — 76, 103, 123. — La Astronomía: 57, 6, 94, (120), (99), (100).

La concepción cosmológica de Heráclito está directamente deducida de su Verdad lógica; es decir, la *Unidad del Universo* se deduce de la tesis de la *Unidad de los opuestos*: Todo es Uno (frg. 50; Gigon, cp. J. Gaos). Hay sólo un Mundo, el mismo para todos los seres (frg. 30: *tòn autòn hapánton*), así también como existe sólo una Verdad Heraclitiana, general para todos los seres (frg. 114: *tò koinòn pánton*). Para los despiertos (e.e., para aquellos que han concebido la Verdad de la Unidad de los opuestos)¹⁵ hay sólo *un Mundo*, único y común (frg. 89), mientras que para la muchedumbre *dormida* — cada uno se vuelve al *suyo* (frgs. 89, 2).

La tesis de la Unidad del Universo, basada sobre un Principio Lógico universal, es el colmo logrado por el pensamiento Heraclitiano. Pero, como no estaba satisfecho con su Verdad abstracta, Heráclito halló refugio en el antiguo elemento de la humanidad — en el siemprevivo y omnívoro *Fuego*.¹⁶ Para Heráclito Fuego fue una realización manifiesta de la Universalidad de su Verdad abstracta: Todo es Fuego (frg. 90); él se halla latente en todas las cosas (frgs. 7, 67), formando *el Substrato* de todo.

Siendo universal y siemprevivo (frg. 30), este Fuego cósmico se convirtió en un duplicado de la Verdad Heraclitiana (Logos), que es también universal y sempiterna (frgs. 1, 2). El Fuego aparece como la Sabiduría Suprema, separada de todos (frg. 108); como la Divinidad Suprema (frgs. 32, 64); como la Última Justicia o Juez (frgs. 66, 28^{II}); al fin, como la Última Paz o Nirvana (frg. 84^a).

De manera que el Fuego se trocó en básico Principio en Cosmología, Psicología, Teología y, por supuesto, también en la Gnoseología Heraclitianas.

“Este Mundo, el mismo para todos, no lo ordenó ningún ser (ni de los Dioses, ni de los hombres), sino que fué, es y será Fuego siemprevivo, que se enciende periódicamente, y se apaga periódicamente (e.d., después de un cierto período)” (frg. 30).

La conversión del Fuego en la Variedad de este Mundo (= Todo), representa el desarrollo, la ordenación del Cosmos (esto será más tarde la *diakósmesis* Estoica). Después de un cierto período¹⁷ (*métra... métra* en el fragmento 30), el Fuego cósmico devora todo el Mundo, se sacia (frg. 65), y descansa (frg. 84^a; cp. el 84^b), como si fuera una bestia viviente. Este cataclismo del Mundo ardiente será la *ekpyrosis* Estoica. El proceso se repite.

Los grados de la transformación del Fuego (e.e. la Cosmogonía) son: *Fuego* > *el Mar*; del Mar — una mitad *la Tierra*, otra *el Aire*.¹⁸

El proceso de la destrucción del Mundo pasa a través de los mismos grados: primero Tierra y Aire se vuelven en Mar (después, un Diluvio general); sigue la *ekpyrosis* (frg. 31).

Para la Fisiología del Microcosmos vale otro Principio (frg. 76): “La muerte de la Tierra dió origen al Agua; la muerte del Agua — al Aire; la muerte del Aire — al Fuego; o viceversa”.¹⁹

La Astronomía de Heráclito no es de importancia, y puede aquí ser omitida.

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 30: *kósmos epoiesen* = *diekósmesen* (cp. el frg. 65), e.d.: “ha ordenado, dispuesto”, y

no "ha creado" (Gigon tiene razón). El Mundo es eterno porque el Fuego es siemprevivo. — *Métra... métra* tiene aquí el significado del *tiempo* (Gigon). En los fragmentos 31 y 94 la misma raíz tiene el significado de la *cantidad* (extensión o grado), y aparece como un sinónimo para el significado del *lógos* en los fragmentos 31, 45 y 115. — Una comprobación de este significado del *lógos* en estos fragmentos véase en la traducción latina "proportionaliter" en el frag. 67^a. — El frag. 7 = 67: Todas las cosas están contenidas en el Fuego, así como los diferentes aromas en el Humo. Y como nuestro sentido (olfato) puede discernir cada uno de los aromas en el Humo, así también nuestros sentidos tienen que lograr ver el Fuego en todas las cosas. — Aquí no hay nada de Gnoseología: esto es sólo un argumento más para la tesis Heraclitiana *Todo es Uno*. — El frag. 31: no hay ninguna necesidad de suplir el fragmento (como lo hacen Diels y Kranz): está claro (Gigon tiene razón). — El frag. 123 insértese al lado del frag. 76: la interpretación de Gigon parece probable. *Physis = génesis*, como en el frag. 1 (el frag. 112 no es auténtico). *Philei* tiene aquí el mismo significado como en el frag. 87 ("de costumbre, por lo común"). — El frag. 94: la explicación de Gigon parece probable. *Exeuresousin*: cp. *katalepsetai* en los fragmentos 28^{II} y 66 (v. Wilamowitz, Hippol., p. 237).

4. — De Psicología.

Los fragmentos: 36, 60, 12, [49^a], (91), 115, 45,
117, (71), 77^I, 118, 67^a.

La doctrina Heraclitiana sobre el Alma es sencillamente materialista y depende directamente de su tesis del Movimiento cíclico de los cuatro elementos (frag. 76).

El Alma (e.e., el Aire, o los órganos de respiración), tiene su origen y, por consecuencia, también su muerte en el Agua (frgs. 36, 60), e.e., en la Sangre. La evaporación de la circulación de la sangre — eso es, en realidad, según Heráclito, el Alma (frag. 12). Por eso, el Alma está siempre nueva y se acrece a sí misma (frgs. 115, 45), e.d., tiene las causas de su crecimiento escondidas en el organismo.

La culminación del desarrollo para el Aire es volverse Fuego (según el frg. 76). En consecuencia: "El Alma más seca es la más sabia y la más buena" (frg. 118). Y, de otra parte, que "la humedad" sea una ruina para el Alma — como prueba sirve la ebriedad (frg. 117; cp. el 77¹).

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 60 podría pertenecer aquí (Gigon). — Los fragmentos: 76 : 103 = 36 : 60. — La Sangre es el Agua y la Carne es la Tierra: esta idea podría ser tomada del ramo de la escultura, cp. Hippocrat. De uictu I 21 (= Frg. d. Vors. 22 C 1). Todavía cp. también la *Iliada* VII 99; Jenófanes, Frg. d. Vors. 21 B 33. — El frg. [49^a] : eso no es Heráclito, sino Cratilo (Weerts). — El frg. (91) es una paráfrasis del frag. 12 + la doctrina de Cratilo. — El frg. 117: *sphallómenos* tómesese en absoluto, y no se relacione con *ágetai* (como lo hizo Nestle, en *Philol.* 67, p. 537) : cp. Aristófanes, *Vespae* 1.324. — El frg. 71 representa una miserable paráfrasis del frg. 117. *Epilanthánesthai* significa "ignorar", como en el frg. 1. — El frg. 77¹ : *me thánaton* elimínese (Schuster). — El frag. 118: la palabra *xeré* es como glosa marginal evidente y superflua.

5. — *De la Teología Positiva.*

Los fragmentos: 78, 79, (70), 28¹, 52, 82-83, 102, 108, 32, 41, (124), 64, 11. — La Escatología: 27, 66, 16, 28¹¹, (81), 9⁸.

La Teología de Heráclito es también materialista. El Dios de Heráclito es el Fuego, simbólicamente representado como el *Rayo*, el arma principal de Zeus (frg. 64; también el 11, según la explicación de Gigon).

Y como el Alma más seca es la más sabia (frg. 118), asimismo el Absoluto seco, el Dios-Fuego, aparece como la Sabiduría Suprema, como Uno (frg. 32) y Separado de todos (frg. 108).

"La índole humana no tiene conocimientos, mientras que la divina los tiene" (frg. 78). "Lo que el hombre más verídico adquiere y posee — son conjeturas [y no el Saber]" (frg. 28¹).²⁰

Sin embargo, la diferencia entre el Dios y el Hombre es cuantitativa, no cualitativa:

NIÑO : HOMBRE = HOMBRE : DIOS (en Sabiduría: frgs. 79, 70, 52).

MONO : HOMBRE = HOMBRE : DIOS (en Sabiduría, Belleza, etc.: frg. 82-83).²¹

Semejante vale en cuanto a la Justicia (frg. 102).

A este Uno-Sabiduría-Dios-Fuego en el Macrocosmos (en los cielos) corresponde Una Sabiduría sola en el Microcosmos (en la tierra). Consiste en *la inspección* del mecanismo complicado del Mundo; o, más precisamente: cómo todo este orden está *timoneado* por el Fuego (frgs. 41, 64). Sin esta inspección uno no puede conocer el Orden cósmico (frg. 124). Pero esta inspección y este conocimiento ofrecen sólo en la doctrina Heraclitiana el núcleo en que consiste la tesis: Todo (e.e. todos los opuestos — en la sección A; todas las cosas — en la sección B) es Uno, y esta Unidad del Universo es Fuego-Dios.

En la Escatología Heraclitiana, como el Juez Supremo y Ultimo de todos los pecadores²² aparece (como ya era de esperar) — el Fuego (frgs. 27, 66, 16).

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 28¹: el texto de Clemente es correcto, y no hay necesidad de enmendarlo: *dokeónton... hó* (Schuster, H. Gomperz). — El frg. 52: este fragmento, muchísimas veces interpretado, podría decir casi lo mismo que los frgs. 70, 79; 28¹, 78. E.d.: La imagen o el orden que un niño crea para sí mismo sobre su tablero de juego, diferirá de la verdadera imagen u orden del Mundo — de la misma manera que difiere *un juguete* (frgs. 70, 79) de los objetos reales. Así mismo existe una diferencia profunda entre las conjeturas del Hombre (frg. 28¹) y el conocimiento verdadero del Dios (frg. 78). — *Aión* significaría aquí *la edad humana*, mortal, y no *el siglo*, el tiempo. Porque, en la serie de Hipólito (v. el frg. 50) *aión* aparece como opuesto al *Logos eterno* (frg. 1). — (Del tema "Heráclito y niños" cp. Diogen. Laërt. IX 3 y el frg.

121). — El frg. 82 únese con el frg. 83 (H. Gomperz tiene razón; pero *álloi* es insostenible). — El frg. 41 : Yo leo, con Bywater y Gigon, *hei kybernetai*. El sujeto invisible es Fuego (cp. Die Frg. d. Vors. 22 C 1 párrafo 10). — El frg. 66 : *krinei* elimínese (Gigon). — El frg. 28^{II} : la enmienda de Wilamowitz *méntoi* en *mèn pyr* no es necesaria. Porque *Díke* = *pyr* (cp. frg. 66). — El frg. 98 significa, por supuesto: las Almas (e.d., de los héroes caídos) permanecen vivas en los Infiernos (Hades), son inmortales (cp. los frgs. 63, 25, 29, 24). Este fragmento pertenece a la Escatología, no a la Psicología.

6. — *De Gnoseología (Teoría de Conocimiento)*

Los fragmentos: (55), (101^a), (35), 22, 18, 86,
(47), 46, (95 = 109), 93, (92), 122.

De la Teoría de Conocimiento Heraclitiana no sabemos casi nada. El fragmento más interesante parece ser el 122 (según la interpretación de Gigon), constando de una sola palabra: "Aproximación". Debido a la explicación de Sexto Empírico (Aduersus mathemat. VII 130 = Die Frg. d. Vors. 22 9 16), podemos presumir que Heráclito opinaba que *lo semejante se conoce por lo semejante* (*hómoion homoíoi gignósketai*). E.d.: nuestra Alma, siendo de Fuego, parece capaz de conocer este Mundo, por constar también de Fuego, gracias a la semejanza entre ambos Fuegos.

Otro fragmento presenta algún interés (el 93) : el Dios, por sí mismo, *ni revela ni oculta nada*, sino que solamente *indica* (da indicios). El Hombre tiene que conseguir la Verdad por *su propio esfuerzo*, por labor estrénua, dirigiéndose por estos indicios. Porque: "Uno que busca oro, revuelve cavando mucha tierra, y halla poco oro" (frg. 22; cp. también el 35).

Y hay otra condición más, para la apropiada percepción de la Verdad: es menester *creer*. La creencia es necesaria para lograr la Sabiduría. "Si uno no *espera*, no hallará lo *inesperado*, siendo inencontrable e inasequible" (frg. 18). Y: "La Mayoría de las cosas divinas se escapan a (nuestro) conocimiento, por falta de *creer* (e.d., por supuesto, en la posibilidad

de conseguir las)" (frg. 86). Refiérase esta conexión, una vez más, a la filosofía Hindú (*Bhagavadgita* IV 39):

sraddhavaml labhate jñanam
("Quien cree, adquiere el Saber")

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 35 : *eu* no enmiéndese en *ou* (como lo quiere Nestle. *Die Vorsokratiker*, 255 n.4) : v. Porphy. De abstin. II 49. — El frg. 46 : *óiesis* = *dókesis* (cp. los frgs. 47, 89). La traducción de Diels — Kranz no me parece correcta. — El frg. 93 : en cuanto al significado del *semaínein*, estoy de acuerdo con Snell, en *Hermes* 61, p. 372; pero su interpretación del fragmento entero no me convence. — El frg. 92 podría pertenecer aquí. El significado no es completamente claro, pero todavía el fragmento podría decir casi lo mismo que el refrán *haplous ho lógos tes aletheías éphy*. — ¿Tal vez se oculte aquí una alusión a la revelación Heraclitiana, que consiste en *knomas* obscuras y crudas, pero verdaderas — en oposición a los *lógoi* de Pitágoras, que son ungidos, pero todavía *kopídes*? — Las palabras *akallóipista* y *amyrista* son recientes, de manera que H. Fraenkel podría tener razón.

C. GUERRA

7. — *De la Tesis de la Guerra General*

Los fragmentos: 80, (42), 125, 53.

Contrario a la opinión de Gigon, creo que esta tesis no ha desempeñado ningún papel importante en el sistema de Heráclito. No es ésta la Verdad aludida en el Capítulo 1. La Tesis de la Guerra General no excede los límites de la *Ética Heraclitiana* (una *Ética* guerrera, de una clase aristocrática), no afecta ni a la *Lógica Heraclitiana* (la *Doctrina del Logos*), ni a su *Doctrina del Fuego* (*Cosmología*, *Teología*, *Psicología* y, por supuesto, su *Gnoseología* también). Ambas *Doctrinas* insisten en la *Unidad* del Universo (la *Voz de Verdad* dice que *Todo es Uno* — frg. 50).

Sin embargo, en los límites de su *Ética*, los fragmentos 80 y 53 son de importancia. — “Hay que saber: que la Guerra es común, que la Justicia consiste en la Discordia, que todo sucede según la Discordia, y que es necesario que sea así”. Eso es una polémica en *el dominio social*, polémica con Homero (*Iliada* XVIII 107), Hesíodo (*Erga* 176 s.) y Arquíloco (cp. el frg. 42). Es una paráfrasis de las palabras de Homero (*xyñòs enyálios* — “la guerra es común”, *Iliada* XVIII 309) y de Arquíloco (*xyñòs anthrópois* ‘*Ares* — “la guerra es común entre los hombres”, frg. 38 ed. Diehl).

El fragmento 53 también pertenece a la esfera de la Sociología: “La Guerra es Padre de todos (e.d. *los hombres*) y Rey de todos;²³ y él los sacó a luz a unos como Dioses, y otros como hombres: él hizo a unos esclavos, y a otros libres”.

¿Cómo puede la Guerra cambiar a un hombre en Dios? De acuerdo con la creencia muy esparcida (p.e., Hesiod. *Erga* 160; Plat. *Cratyl.* 398 bet c.), los héroes caídos en el campo de batalla se convierten en una especie de Dioses (cp. los frgs. 63, 25, 24).

8. — *De Ética*

Los fragmentos: 24, 25, 29, 62, (77^{II}), (63, 49, 20, (4), (104), 85, 110.

La *Ética* de Heráclito es aristocrática. Los elementos de su *Lógica* (Uno : Todo) se hace sentir también aquí: “Los mejores (e.d., los aristócratas) prefieren Uno sobre Todo: fama sempiterna (e.d., de un héroe caído), en lugar de todo lo perecedero. Mientras que el vulgo busca sólo saciarse, como ganado” (frg. 29). — “Uno vale para mí por una miríada, sólo si es el mejor (e.d., aristócrata)” (frg. 49).

La contraposición entre la aristocracia y el vulgo, es también aquí visible: la vieja aristocracia decreciente, se inclina a la renunciación y heroísmo, mientras que la joven y dichosa burguesía de la gran ciudad de Efeso²⁵ se muestra sometida a las riquezas y diversiones mundanas (los frgs. 20, 29, 125^a, 104).

Otros dos fragmentos merecen algún interés (110, 85). "Para los hombres no es lo mejor obtener todo lo que quieren" (frg. 110). ¿Por qué? — "Es difícil pelearse contra el corazón, que todo lo que quiere, lo compra a cuenta del Alma" (frg. 85). E. d., la realización de sus deseos paga el hombre con un pedazo de energía (e.e., Fuego) de su Alma.²⁶

NOTAS ESPECIALES.—El frg. 62 pertenece aquí. "Inmortales son mortales, mortales son inmortales. Porque estos últimos viven de la muerte de aquellos primeros, y han muerto de la vida de aquéllos". E.d.: Los opuestos se tocan; por consecuencia, son uno (v.A 2 párrafo 2). Inmortales son los héroes (quienes han salvado a los sobrevivientes por su muerte sacrificadora). Pero, al mismo tiempo, los sobrevivientes han muerto (e.e., han perdido la oportunidad de obtener la inmortalidad), debido a la vida eterna de los héroes (quienes han privado de esta oportunidad a los sobrevivientes). El frg. 77^u dice lo mismo que el frg. 62, sólo en una manera más sencilla. *Ekeínas* tiene que ser enmendado en *ekeínous*, puesto que Heráclito trata aquí de los inmortales y mortales, y no del Alma. El frg. 20 : *mallon de anapaúesthai* elimínese (Mullach).

9. — Polémica contra la Superstición

Los fragmentos: 119, (106), 5, 15, 14, 74, (68), (69), 96.

Combatiendo por su propia Teología nueva, Heráclito se subleva contra la Religión tradicional (frg. 74) y aun contra Zeus (frgs. 32, 53); contra las fiestas (frgs. 15, 14), los ritos (frg. 5), los misterios (frg. 14) tradicionales, etc. Aquí también se puede observar el Principio de su Lógica, de la Unidad de los opuestos (frgs. 106, 15).

Así se oye de este "Despertador": "La índole (*ethos*) es para el Hombre su (buen o mal) demonio" (frg. 119), y no hay otros demonios fuera del hombre: una polémica con el poeta Teógnides de Megara.²⁷ — O también: "Los cadáveres tendrían que ser echados fuera más que la basura" (frg. 96): e.d., las ceremonias funerales no son necesarias, puesto que el Alma es inmortal, siendo una parte del Fuego "siemprevivo".

En la polémica Heraclitiana contra la Religión griega tradicional, la influencia de Jenófanes es evidente.

NOTAS ESPECIALES. — El frg. 5: *állos* del MS ¡no se cambie (las enmiendas de H. Fraenkel — W. Kranz y Kochalsky no me parecen sostenibles)! *Háimati* relaciónese con *katháirontai*. Porque: 1.— *miainómenoí* vale aquí por *memiasménoi* o *mianthéntes*: cp. Hippocrat. De morbo sacro 1: *esióntes te te perirrhainómetha ouk hos miainómenoí* (cp. Jenofonte, Anab. III 2 17 *hoi Ariaíou prósthen syn hemin tattómenoí nyn apestékasin* et c.). 2. — En *miainómenoí* está ya contenida la idea de *háimati* (cp. el término *miasma*). De manera que tenemos aquí dos *adynata* Heraclitiana:

háimati katháiresthai = peloi aponízesthai

El pasaje de Hipócrates. De morbo sacro 1, que está en conexión con este fragmento Heraclitiano, es como sigue: *katháirousi gâr toûs ekhoménous tei nousoi háimati kai álloisi toioútoisi hóspér míasmá ti ékhontas*. — El fragmento traducido en "Die Fragmente der Vorsokratiker": "Aber Reinigung durch Blut suchen sie vergeblich, wenn sie mit Blutschuld befleckt, wie wenn einer der in den Kot getreten ist, sich mit Kot abwaschen wollte".²⁸ — El frg. 15 *aisma aidóioisin*: *anaidéstata* marca la contrariedad de Religión y Ética de dos épocas: una con la Magia de fertilidad, y otra más reciente.

* *
*

Los fragmentos biográficos de Heráclito y algunos otros polémicos, pueden ser omitidos aquí. Los biográficos son (en mi opinión, crónicamente ordenados): 44 (contra el tirano Melancomas; cp. también el frg. 114 y "Die Frg. d. Vors". 22 A); 43 (contra la acción del *demos*-pueblo); 33 (a favor de Hermodoro); 121 y 125^a (después de la expulsión de Hermodoro).²⁹

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.
MERIDA.

MIROSLAV MARCOVICH.

N O T A S

1.—Untersuchungen zu Heraklit. Leipzig. 1935.

2.—H. Diels. Die Fragmente der Vorsokratiker. Quinta edición de W. Kranz. Berlin (Weidmann). 1934. (La sexta edición está para mí aquí inaccesible).

3.—Los fragmentos no auténticos son: [116; 112; 49^a]. — El fragmento 83 pertenece al 82 (H. Gomperz). — El frg. 109 = 95. — Los fragmentos de poca importancia son: 34, 19, 87, 101. — 8, 13, 37. — 84^b, 120, 99, 100. — 91, 71. — 70, 124, 81. — 55, 101^a, 35, 47, 95, 92. — 42. — 77^{II}, 63, 4, 104. — 106, 68, 69. — 56, 105, 38, 39, 97. — Los fragmentos biográficos son: 44, 43, 33, 121 y 125^a.

4.—*La Verdadera Voz* (o Verbo, Palabra, Doctrina), es el significado del *Lógos* Heraclítico en estos cuatro fragmentos, y nada más (cp. Demócrito frg. 53).

5.—Para este papel de Heráclito como Despertador y Esclarecedor, cp. también los fragmentos 118 (= contra la ebriedad) y el célebre 119; además — el frag. 106 y, por fin, la polémica "Jenofaniana" contra la Religión tradicional de los Griegos, en los fragmentos 5, 15, 14, 74, 96.

6.—Un paralelo de la Filosofía clásica Hindú: *Bhagavadgita* X 1-2 (las ediciones de Fr. Edgerton y S. Radhakrishnan):

S r i b h a g a v a n u v a c a
 Bhuya eva mahabaho
 srnu me paramam vacah /
 yat te ham priyamanaya
 vaksyami hitakamyaya //
 Na me viduh suraganah
 Prabhavam na maharsayah /

7.—A pesar de las explicaciones de Nestle, Arnim, Diels, etc., el fragmento 101 permanece para mí enigmático.

8.—Cp. también los frgs. 15, 62 (= 77^{II}).

9.—Que el Sueño y la Muerte son hermanos (Hesiod. Theog. 212; Homer. Iliad. XIV 231), hasta gemelos (Iliad. XVI 672) — es un antiguo *locus communis* del folklore. — Cp. también el frg. 62.

10.—*Harmonée* significa aquí casi lo mismo que la *synopsis* en el frg. 10.

11.—“Nombre del Arco (*biós*) es Vida (*bíos*), pero su obra es Muerte” (frg. 48). — Heráclito concluye:

biós (Arco) = *bíos* (Vida), porque “suenan lo mismo” (e.d., son homónimos).

biós (Arco) = Muerte, porque *el efecto* del arco es la muerte.

Por consecuencia, Vida = Muerte.

12.—Cp. el ejemplo clásico: *xyn noi* : *xynoi* en el frg. 114; o bien: *móroi* o *moíras* en el frg. 25; *dokéonton* : *dokimótatos* en el frg. 28; *aísmá aidóioisín* : *anaidéstata* en el frg. 15; etc.

Pero no es necesario ver un juego de palabras ni en el frg. 32 *Zenós* : *zen* (no se halla en el texto), como lo quieren Th. Gomperz y Snell, en *Hermes* 61, p. 368; ni tampoco en el frg. 5 *miainóménoi* : *mainesthai*, como lo hace Kranz; ni el frg. 77¹ *térpsin* : *trépsin* (que no figura en el texto), como lo cree Schmid, *Geschichte der griechischen Literatur*, I 1, p. 750 n.7.

13.—V. “Die Frg. d. Vors.” 1 (66) B 14; Orph. hymn. LX 1; LXX 11; cp. Waser, en Pauly-Wissowa *R E*, V col. 576.

14.—Cp. los frgs. 48 y 67; Snell, *Hermes* 61, p. 368 sg.; Nestle, *Philolog.* 67, p. 536.

15.—La idea de “los que han concebido la Verdad” — como *los despiertos*, en oposición a los demás — como *los dormidos*, puede haberle sido influida por los Misterios griegos. Pero cp. también *Bhagavadgita* II 69:

Ya nisa sarvabhutanam
tasyam jagarti samyami /
yasyam jagrati bhutani
sa nisa pasyato muneh //

16.—Prometeo hurtó el Fuego al cielo: Heráclito lo tomó probablemente del pitagórico Hípaso.

17.—Este modesto *período cósmico* de Heráclito (de 10.800 años solares, si se puede creer a la tradición) se lleva, en comparación a su gran hermano de la filosofía Hindú — “un día de Brahma” *kalpa*, de 4,320.000.000 años — en la misma relación, en que se llevan las pequeñas *póleis* de Grecia, en comparación al continente de la India. Cp., p.e., *Bhagavadgita* IX 7:

Sarvabhutani kaunteya
prakrtim yanti mamikam /
kalpaksaye punas tani
kalpadau visrjamy aham //

18.—De manera que *todos* los elementos son *ígneos*: el Mar — debido a las creencias físicas primitivas de los Jonios (teoría de las *anathymíaseis*; la Tierra — gracias a las observaciones empíricas (Jenófanes); el Aire — precisamente, el *Prestér* ("Inflamador"), un término tomado probablemente de Anaximandro (Die Fragm. d. Vors. 12 B 4; cp. Heraclit. frg. 36 : Anaximandr. 12 B 2; A 9). — En la prioridad dada al Mar sobre la Tierra, se puede ver otra influencia más de Jenófanes (cp. Die Fragm. d. Vors. 21 A 33).

19.—El frg. 103 puede ser una abstracción matemática de este Movimiento circular (Gigon).

20.—Cp. Jenófanes 21 B 34; Alcmeon 24 B 1.

21.—Cp. Jenófanes 21 B 23.

22.—Y especialmente — de los rivales filosóficos de Heráclito intolerable, como, p.e., *Pitágoras* etc. (cp. los frgs. 28^{II} y 81; en el frg. 28^{II} se trata de Pitágoras, no de Jenófanes, como lo cree Schmid, o.c., p. 751 n 4.).

23.—¡He aquí un destronamiento más (cp. el frg. 32) de Zeus tradicional! Porque es *él quien fué Padre y Rey* de todos los seres (Dioses y Hombres).

24.—El frg. 125: "Hasta la limonada (exactamente, *kykeón*), si no se mezcla, se hundirá" — alude sólo a la vórtice de la guerra (como en el frg. 53) — nada más. — Este es el único fragmento de Heráclito que contiene el verbo "moverse" (*kineisthai*), y aún aquí no en su significado propio, sino en el de "mezclar".

25.—En el siglo II antes de J.C., Efeso contaba cerca de 225.000 de habitantes, y en el siglo I después de J.C., tenía cerca de 300.000 de habitantes.

26.—¡Recuérdese el lector del bello cuento de Alfonso Daudet "La légende de l'homme à la cervelle d'or"!

27.—165-166; 161-164 ed. Diehl. — Cp. Epicarmo en Die Fragm. der Vors. 23 B 17; Demócrito 68 B 170.

28.—Véase M. Marcovich. Ad Heracliti frg. V. — "Anuario de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Belgrado", vol. II (1952) 379-382.

29.—Los fragmentos polémicos: con Homero (42, 56, 105); con Hesíodo (40, 57, 106); con Arquíloco (42); con Pitágoras (40, 81; 28^{II}); con Hecateo (40); con Jenófanes (40). — Al contrario, Bías (frgs. 39, 104) y Tales (38), son alabados. — Entre los fragmentos polémicos se puede, por supuesto, insertar también el frg. 97.